

ΟΙΔΙΠΟΥΣ

Ω ΤΕΚΝΑ Κάδμου τοῦ πάλαι νέα τροφή, 1
 τίνας ποθ' ἔδρας τὰς δέ μοι θαάζετε
 ἰκτηρίοις κλάδοισιν ἔξεστεμμένοι;
 Πόλις δ' ὁμοῦ μὲν θυμιαμάτων γέμει,
 ὁμοῦ δὲ παιάνων τε, καὶ στεναγμάτων. 5
 ἄ' γὼ δικαίων μὴ παρ' ἀγγέλων τέκνα
 ἄλλων ἀκούειν, αὐτὸς ὦδ' ἐλήλυθα,
 ὃ πᾶσι κλεινὸς Οἰδίπους καλούμενος.
 Ἀλλ' ὦ γεραιῆ, φράζ', ἐπεὶ πρέπων ἔφυς
 πρὸ τῶνδε φωνεῖν, τίτι τρόπῳ καθέστατε,
 δεῖσαντες, ἢ στέξαντες; ὡς θέλοντος ἂν
 ἐμοῦ προσαρκεῖν πᾶν. δυσάλητος γὰρ ἂν
 εἶην, τοιάνδε μὴ οὐ κατοικτείρων ἔδραν.

ΙΕΡΕΥΣ

Ἀλλ' ὦ κρατύνων οἰδίπους χώρας ἐμῆς,
 ὄρας μὲν ἡμᾶς ἡλίκοι προσημεθα 15
 βωμοῖσι τοῖς σοῖς. οἱ μὲν, οὐδέπω μακρὰν

EDIPO

¡Oh, hijos del antiguo Cadmo¹, nueva crianza!
 ¿Qué asientos son los que ante mí os apresuráis a tomar²
 con suplicantes ramos coronados³?
 Llena está la ciudad de sahumeros
 y, al tiempo, de peanes⁴, también de gemidos. 5
 Yo juzgando adecuado, hijos, no escuchar las cosas de otros
 mensajeros, aquí yo mismo he venido,
 el que por todos ilustre Edipo es llamado.
 Mas habla, oh anciano, pues conveniente naciste
 para hablar por⁵ estos; ¿en qué actitud os habéis dispuesto?,
 ¿temerosos o buscando protección? ¿Cómo quisiera
 yo ayudar en todo! Pues insensible
 sería si ante tal postura no me apiadara⁶.

SACERDOTE

Pues bien, ¡oh Edipo que dominas mi tierra!,
 aquí nos ves de qué edades los que nos sentamos junto a
 tus altares⁷; unos, todavía sin fuerzas 15

OEDIPUS

O ihr des alten Kadmos Kinder, neu Geschlecht, 1
 In welcher Stellung hier bestürmt ihr mich,
 Ringsum gekränzt mit bittenden Gezweigen?
 Auch ist die Stadt mit Opfern angefüllt,
 Vom Pāan und von seufzendem Gebet; 5
 Das wollt' ich nicht von andern Boten, Kinder,
 Vernehmen, selber komm' ich hieher, ich,
 Mit Ruhm von allen Oedipus genannt.
 Doch, Alter, rede! denn du bist geschickt,
 Für die zu sprechen; welcher Weise, steht 10
 In Furcht ihr oder leidet schon? Ich will
 Für alles helfen. Fühllos wär ich ja,
 Hätt' ich vor solcher Stellung nicht Erbarmen.

DER PRIESTER

O Herrscher meines Landes, Oedipus!
 Du siehest uns, wie viele niederliegen 15
 An deinem Altar, diese, weit noch nicht

ESCENA PRIMERA

EDIPO

¡Oh, vosotros, hijos del antiguo Cadmo¹, nuevo linaje²!
 ¿En qué postura³ aquí me asaltáis,
 en derredor⁴ coronados con suplicantes ramos?
 También está la ciudad de sacrificios⁵ llena,
 de peanes y de suspirantes oraciones; 5
 No quise de otros mensajeros, hijos,
 escuchar esto: yo mismo vengo hasta aquí, yo,
 con gloria por todos Edipo llamado.
 Mas ¡habla, anciano! pues tú eres conveniente⁶
 para hablar por estos; ¿de qué modo⁷ estáis,
 con temor o ya padeciendo⁸? Yo quiero
 ayudar en todo. Insensible sería, en efecto,
 si ante tal postura no tuviera compasión.

EL SACERDOTE

¡Oh señor que dominas⁹ mi tierra, Edipo!
 Ya nos ves, cuántos¹⁰ yacen postrados
 junto a tu altar; estos, ni con mucho aún¹¹ 15

πτέσθαι σθένοντες. οἱ δὲ, σὺν γήρα βαρεῖς
 ἱερεῖς. ἐγὼ μὲν, Ζηνός. οἱ δὲ τ' ἠϊθέων
 λεκτοί. τόδ' ἄλλο φύλον ἐξεστεμμένον,
 ἀγοραῖσι θακεῖ. πρὸς τε Παλλάδος διπλοῖς
 ναοῖς, ἐπ' Ἰσμηνοῦ τε μαντεῖα σποδῶ,
 πόλις γὰρ ὡσπερ κἀυτὸς εἰσορᾶς, ἄγαν
 ἦδη σαλεύει, κἀνακουφίσει κἀρα
 βυθῶν, ἔτ' οὐχ οἶα τε φοινίου σάλου.
 φθίνουσα μὲν κάλυξιν ἐγκάρποις χθονὸς,
 φθίνουσα δ' ἀγέλαις βουνόμοις, τόκοισί τε
 ἀγόνις γυναικῶν. ἐν δ' ὁ πυρφόρος θεὸς
 σκήψας ἐλαύνει λοιμὸς ἔχθιστος πόλιν,
 ὑφ' οὗ κεινοῦται δῶμα Καδμείων. μέλας
 δ' αἰδῆς στεναγμοῖς καὶ γόοις πλουτίζεται.
 θεοῖσι μὲν νυν οὐκ ἰσοῦμένον σ' ἐγὼ,
 οὐδ' οἶδε παῖδες, ἐζόμεσθ' ἐφέστιοι,
 ἀνδρῶν δὲ πρῶτον ἔν τε συμφοραῖς βίου
 κρίνουντες, ἔν τε δαιμόνων ξυναλλαγαῖς.
 ὅς γ' ἐξέλυσας ἄστνυ Καδμείων μολῶν,
 σκληρᾶς ἀοιδοῦ δασμὸν, ὄν παρείχομεν.

para volar muy lejos; otros, cargados con la vejez,
 son sacerdotes. ¡Yo, por mi parte, lo soy de Zeus! Y ellos, de los jóvenes
 escogidos. Y el restante linaje coronado
 en las ágoras⁸ se sienta⁹, tanto al lado de los dobles
 templos de Palas¹⁰, como junto a la ceniza oracular del Ismeno.
 La ciudad, pues, como también tú mismo ves, mucho
 ya zozobra, y alzar la cabeza
 de las profundidades, del sangriento oleaje aún no puede¹¹.
 Tanto se consume en los fructíferos cálices de la tierra
 como se consume en los rebaños de bueyes que pacen y en los partos
 infecundos de las mujeres¹². Además, la deidad portadora de fuego¹³,
 peste odiosa, irrumpiendo asola la ciudad,
 bajo ella se vacía la casa de los cadmeos. Y el negro
 Hades con gemidos y lamentos se enriquece.
 Ahora no porque te iguales¹⁴ a los dioses ni yo
 ni estos niños nos sentamos junto a tu altar¹⁵,
 aunque el primero de los hombres tanto en los avatares de la vida
 te juzgamos como en los tratos con los daímones¹⁶.
 Tú, en efecto, al venir, liberaste a la ciudad de los cadmeos
 del tributo de la cruel cantora¹⁷, el que nosotros proporcionábamos.

Zu fliegen stark, die anderen, die Priester,
 Von Alter schwer. Ich bin des Zevs! Aus Jünglingen
 Erwählt sind die. Das andere Gezweig
 Häuft sich bekränzt auf Plätzen, bei der Pallas
 Zweifachem Tempel, und des Ismenos
 Weissagender Asche. Denn die Stadt, die du siehst,
 Sehr wankt sie schon, und heben kann das Haupt
 Vom Abgrund sie nicht mehr und rother Welle.
 Sie merkt den Tod in Bechern der fruchtbarn Erd',
 In Heerden und in ungeborener Geburt
 Des Weibs; und Feuer bringt von innen
 Der Gott der Pest und leert des Kadmos Haus;
 Von Seufzern reich und Jammer wird die Hölle.
 Nun acht ich zwar den Göttern dich nicht gleich,
 Noch auch die Kinder hier, am Altar liegend,
 Doch als den Ersten in Begegnissen
 Der Welt und auch in Einigkeit der Geister.
 Du kamst und lösetest des Kadmos Stadt
 Vom Zolle, welchen wir der Sängerin,
 Der Grausamen gebracht; und das von uns

fuertes para volar; los otros, los sacerdotes,
 de vejez cargados. ¡Yo lo soy de Zeus! De entre los jóvenes¹²
 los escogidos son estos. La otra rama¹³
 se agolpa coronada en las ágoras, junto al de Palas
 doble templo y del Ismeno
 la oracular ceniza. Pues la ciudad, como¹⁴ tú ves,
 ya mucho se tambalea y alzar la cabeza
 del abismo ya no puede y¹⁵ del rojo oleaje.
 Ella advierte la muerte en los cálices¹⁶ de la fructífera tierra,
 en los rebaños y en el parto nonato¹⁷
 de la mujer; y fuego¹⁸ trae de allá
 el dios de la peste y vacía la¹⁹ casa de Cadmo;
 de suspiros y lamentos se enriquece el infierno²⁰.
 Ciertamente yo no te considero igual a los dioses,
 ni tampoco estos niños de aquí, postrados junto al altar,
 mas sí el primero en los avatares
 del mundo y también en la concordia²¹ con los espíritus.
 Tú viniste y libraste a la ciudad de Cadmos
 del tributo que nosotros a la cantora,
 la cruel, portábamos; y que²² por nosotros

καὶ ταῦθ' ὑφ' ἡμῶν οὐδὲν ἐξειδῶς πλέον,
οὐδ' ἐκδιδαχθείς. ἀλλὰ προσθήκη θεοῦ
λέγει, νομίζηθ' ἡμῖν ὀρθῶσαι βίον.
νῦν τ' ὦ κράτιστον πᾶσιν οἰδίπου κᾶρα,
40 ἵκετεύομέν σε πάντες οἶδε πρόστροποι,
ἀλκίην τιν' εὐρεῖν ἡμῖν, εἴ τέ του θεῶν
φήμην ἀκούσας, εἴτ' ἀπ' ἀνδρὸς οἰσθά που
ὡς τοῖσιν ἐμπίροισι, καὶ τὰς ξυμφορὰς
45 ζώσας ὀρῶ μάλιστα τῶν βουλευμάτων.
ἴθ' ὦ βροτῶν ἄριστ', ἀνόρθωσον πόλιν.
ἴθ', εὐλαβήθηθ', ὡς σὲ νῦν μὲν ἦδε γῆ,
σωτήρα κλήζει τῆς πάρος προθυμίας.
ἀρχῆς δὲ τῆς σῆς μηδαμῶς μεμνώμεθα,
50 στάντες τ' ἐς ὀρθόν, καὶ πεσόντες ὕστερον.
ἀλλ' ἀσφαλεία τήνδ' ἀνόρθωσον πόλιν.
ὄριθι γὰρ καὶ τὴν τότ' αἰσίῳ τύχην
παρέσχες ἡμῖν. καὶ τανῦν ἴσος γενοῦ.
ὡς εἴπερ ἄρξεις τῆσδε γῆς ὡσπερ κρατεῖς,
55 ξύν ἀνδράσιν κάλλιον ἢ κενῆς κρατεῖν.

Y esto sin saber nada más por nosotros
ni haber sido instruido. Sin embargo, con la ayuda del dios
se dice y piensa que tú nos enderezaste la vida.
40 Y ahora, ¡oh, la más poderosa de todas, cabeza de Edipo!
te imploramos todos estos que hacia ti nos volvemos
para que nos procures alguna protección, ya sea de alguno de los dioses
al escuchar su voz o quizás de un hombre la conozcas;
45 pues para los experimentados también las consecuencias
de las deliberaciones veo sobremanera efectivas¹⁸.
¡Ea!, ¡oh de los mortales el mejor!, ¡levanta la ciudad!
¡Ea! ¡Sé precavido!, que ahora esta tierra te
llama salvador por tu celo de antaño.
De tu gobierno, en modo alguno, vayamos a recordar
50 que, tras erguirnos, caímos también después.
Antes bien, ¡levanta esta ciudad sobre seguro!
Pues, en su momento, también con ave propicia la fortuna
nos proporcionaste. También ahora igual te ocurra.
Porque si realmente vas a gobernar sobre esta tierra como fuerza tienes,
55 es más hermoso dominarla con hombres que vacía.

Nichts weiter wissend, noch belehrt; durch Gottes Ruf,
Sagt man und denkt, du habst uns aufgerichtet.
Jetzt aber auch, o Haupt des Oedipus!
40 Stark über alle, flehen wir dich an,
Demüthig, einen Schuz uns zu erfinden,
Habst du gehört von Göttern eine Stimme,
Habst du von einem Manne, denn ich weiß,
Daß auch Verhängnisse sogar am meisten
45 Sich durch den Rath Erfahrener beleben.
Wolan, der Menschen Bester! richte wieder auf
Die Stadt, wolan sei klug! Es nennt das Land
Den Retter dich vom alten wilden Sinne;
Zu wenig denkt man aber deiner Herrschaft,
50 Sind wir zurecht gestellt und fallen wieder.
Mit Vestigkeit errichte diese Stadt!
Denn herrschest du im Lande, wie du Kraft hast,
Ist schöner es von Männer voll, als leer.
Denn nichts ist weder Thurm noch Schiff allein,
55 Wenn Männer drinnen nicht zusammen wohnen.

nada más sabiendo ni instruido, mediante la llamada del dios,
se dice y piensa que tú nos enderezaste.
Mas también ahora, ¡oh cabeza²³ de Edipo!
40 fuerte sobre todas, te imploramos
humildemente que una protección nos procures,
ya hayas oído de los dioses una voz
o de un hombre, pues yo sé
45 que también las fatalidades²⁴, incluso de la mejor manera,
se avivan mediante el consejo de los experimentados²⁵.
¡Ea, oh el mejor de los hombres! Levanta de nuevo
la ciudad, ¡ea, sé precavido! Esta tierra te nombra
a ti el salvador, por antigua y salvaje razón²⁶;
50 pero demasiado poco se piensa de tu gobierno
si hemos sido enderezados y caemos de nuevo²⁷.
¡Con firmeza levanta esta ciudad!²⁸
Pues si gobernaras en esta tierra, como fuerza tienes,
más hermosa será llena de hombres que vacía.
55 Pues nada son torre ni nave solos,
si hombres dentro no habitan juntos.

Ως οὐδέν ἐστιν οὔτε πύργος οὔτε ναῦς
Ερημος ἀνδρῶν μὴ ξυνοικούντων ἔσω.

ΟΙΔΙΠΟΥΣ

ὦ παῖδες οἰκτροὶ, γνωτὰ, κοῦκ ἄγνωτά μοι
προσήλθεθ' ἰμείροντες. εὖ γὰρ οἶδ' ὅτι
νοσεῖτε πάντες, καὶ νοσοῦντες, ὡς ἐγώ
οὐκ ἔστιν ὑμῶν ὅστις ἐξ ἴσου νοσεῖ. 60
τὸ μὲν γὰρ ὑμῶν ἄλγος εἰς ἓν ἔρχεται
μόνον καθ' αὐτὸν κοῦδέν' ἄλλον. ἦ δ' ἐμὴ
ψυχὴ, πόλιν τε, κἀμὲ, καὶ σ' ὁμοῦ στένει.
ὥστ' οὐχ ὑπνω γ' εὐδοιτά μ' ἐξεγείρετε, 65
ἀλλ' ἴστε πολλὰ μὲν με δακρύσαντα δὴ,
πολλὰς δ' ὁδοὺς ἐλθόντα φροντίδος πλάναις.
ἦν δ' εὖ σκοπῶν εὕρισκον ἴασιν μόνην,
ταύτην ἔπραξα. παῖδα γὰρ Μεναικέως
Κρέοντ', ἐμαυτοῦ γαμβρὸν, ἐς τὰ πυθικὰ
ἔπεμψα Φοίβου δώμαθ', ὡς πύθοιθ' ὅ, τι
δρῶν, ἦ τί φωνῶν, τήνδε ῥυσαίμην πόλιν.
καὶ μ' ἤμαρ ἦδη ξυμμετρούμενον χρόνῳ,

Pues nada es ni una torre ni una nave
desprovista de hombres que ya no cohabitan dentro¹⁹.

ΕΔΙΠΟ

¡Oh míseros hijos!, lo conocido y no lo desconocido a mí
os habéis acercado anhelando. Pues bien sé que
todos estáis enfermos, y que, estando enfermos, como yo
no hay de entre vosotros uno cualquiera que enferme de igual modo²⁰. 60
Pues vuestro sufrimiento alcanza a uno,
solo a uno mismo y a ningún otro. En cambio, mi
alma por la ciudad, por mí y por ti a un tiempo se lamenta.
De suerte que no me despertáis durmiendo del sueño, 65
sino que sabed que ya mucho yo lloré,
que muchos caminos también recorrí con extravíos de pensamiento.
Al que, tras mirar bien, único remedio encontraba
este mismo hice. Pues, al hijo de Meneceo,
Creonte, mi propio cuñado, a las píticas 70
casas²¹ de Febo envié para que preguntara qué
hacer, o qué decir, para salvar esta ciudad.
Y ya computando yo este día por tiempo,

OEDIPUS

O Kinder arm, bekanntes, unbekannt nicht,
Kommt ihr begehrend. Denn ich weiß es wohl,
All seid ihr krank, und so, daß euer keiner
Krank ist, wie ich. Denn euer Leiden kommt
Auf einen, der allein ist bei ihm selber. 60
Auf keinen andern nicht. Und meine Seele
Beklagt die Stadt zugleich und mich und dich,
Und nicht vom Schlafe wekt ihr schlafend mich;
Ihr wisset aber, daß ich viel geweint,
Viel Sorgenweg' auf Irren bin gekommen. 65
Was aber wohl erforschend ich erfand,
Ich hab es ausgeführt, das eine Mittel.
Den Sohn Menökeus', Kreon, meinen Schwager,
Sandt' ich zu Phöbos' Häusern, zu den Pythischen,
Damit er schauen möge, was ich thun, 70
Was sagen soll, um diese Stadt zu retten.
Und schon macht Sorge mir, durchmessen von der Zeit

ΕΔΙΠΟ

¡Ay, míseros hijos! Conocido, no desconocido²⁹
venís anhelando. Pues, yo bien lo sé,
todos estáis enfermos, y de tal modo, que de vosotros ninguno
enfermo está como yo. Pues vuestro sufrimiento alcanza
a uno que solo está consigo mismo, 60
a ningún otro. Y mi alma
lamenta la ciudad a un tiempo y a mí y a ti,
y no del sueño me despertáis a mí durmiendo³⁰;
pues vosotros sabéis que mucho he llorado,
mucho camino de cuitas errando he seguido³¹. 65
Mas lo que bien indagando encontré,
eso he ejecutado, ese único remedio.
Al hijo de Meneceo³², Creonte, a mi cuñado,
envié a las casas de Febo, las píticas³³,
para que viera qué debo hacer, 70
qué decir, para salvar a esta ciudad.
Y ya me preocupa, computando por el tiempo

λυπεῖ, τί πράσσει. τοῦ γὰρ εἰκότος πέρα,
ἄπεστι πλείω τοῦ καθήκοντος χρόνου.
ὅταν δ' ἵκηται, τηρικαυτ' ἐγὼ κακὸς
μὴ δρῶν ἂν εἶην, πάνθ' ὅσ' ἂν δηλοῖ θεός.

ΙΕΡΕΥΣ

ἄλλ' εἰς καλὸν σύ τ' εἶπας. οἱ δέ τ' ἀρτίως
κρέοντα προστείχοντα σημαίνουσί μοι.

ΟΙΔΙΠΟΣ

ᾧ ἴναξ Ἀπολλόν, εἰ γὰρ ἐντύχη γέ τω.
σωτήρι βαίη λαμπρὸς ὥσπερ ὄμματι.

ΙΕΡΕΥΣ

ἄλλ' εἰκάσαι μὲν, ἡδύς. οὐ γὰρ ἂν κάρα
πολυστεφῆς ᾧδ' εἶρπε παγκάρπου δάφνης

me preocupa qué hace. Pues más allá de lo conveniente
se ausenta, por encima del tiempo acostumbrado.
Mas cuando llegue, en ese momento yo un malvado
sería si no hiciera todo lo que el dios revelase.

SACERDOTE

Pues hermosamente tú hablaste. Y, además, ellos precisamente
me señalan que Creonte se acerca.

ΕΔΙΠΟ

¡Oh soberano Apolo, pues si, al menos, con ventura
salvadora viniera de igual modo que radiante su rostro!

SACERDOTE

Pues, al parecer, contento. De lo contrario la cabeza no
movería²² así enguinaldada de florido laurel²³.

Den Tag, was er wohl thut. Denn mehr, als schicklich,
Bleibt aus er über die gewohnte Zeit.
Doch wenn er kommt, denn wär ich böse, thät ich
Nicht alles, was uns offenbart der Gott.

DER PRIESTER

Zum Schönen sprachest du, und eben sagen
Des Kreons Ankunft diese da mir an.

OEDIPUS

O König Apollon! trifft er nemlich hier ein,
Mag glänzend er mit Rettersauge kommen.

DER PRIESTER

Er scheint jedoch vergnügt; er käme sonst nicht
So vollgekrönt vom Baum der Bäume, dem Lorbeer.

el día³⁴, qué estará haciendo. Pues más de lo conveniente
se ausenta, por encima del tiempo acostumbrado.
Mas cuando llegue, entonces malvado sería yo si no hiciera
todo cuanto nos revelase el dios.

EI SACERDOTE

Hermosamente³⁵ hablaste y precisamente me anuncian
estos la llegada de Creonte.

ΕΔΙΠΟ

¡Oh, rey Apolo! ¡Pues en efecto se acerca aquí,
ojalá venga radiante con ojos de salvador³⁶!

EI SACERDOTE

Pero parece contento; si no, no vendría
tan lleno de coronas del árbol de los árboles, el laurel³⁷.